

# Tradiciones de Managua

En la actualidad, las únicas fiestas tradicionales populares que se celebran en Managua son las de Santo Domingo de Guzmán, del 1° al 10 de agosto.

Antiguamente, la fiesta patronal de Managua era la de Santiago Apóstol, el 25 de julio.

Entonces y con ocasión de ellas habían diversas expresiones folklóricas: la comedia-bailete de El Gigante, los “Moros y Cristianos”, el Baile de “El Tinco”, la “Yegüita”, “Los Diablitos” y “Las Indias”.

Cuenta la tradición que en las sierras de Managua, un humilde labrador, mientras hacía la desyerba de su campo, encontró una pequeña imagen de Santo Domingo de Guzmán.

Es la que se venera y custodia actualmente en la Iglesia de su nombre, como a 10 kilómetros de la capital, cercana a la carretera a Masaya. Allí pasa el Santo todo el año, con excepción de los diez primeros días de agosto en que es llevado a Managua.

El 1° de agosto, en horas de la mañana, la población capitalina, a pie, a caballo, a bordo de diversos vehículos, se trasladan a la Iglesia de las sierras a la “traída del Santo”. Es una abigarrada y pintoresca masa

humana, alegre y devota. Llevan un barco bien adornado con flores, banderolas de colores y otros aderezos. Allí colocan la Imagen y se la traen, con vítores y aclamaciones. Los promesantes bailan como en la procesión de San Jerónimo. Va el baile de las inditas, en varios conjuntos y el famoso **Baile de la Vaca**, que -a decir verdades la única manifestación folklórica del Managua.

Consiste en un aro alargado que lleva en el extremo delantero una cabeza de vaca; y en el contorno, una manta colgante, blanca o floreada. La bailante, que por lo general es una señora de edad y que recibe el nombre de vaca, se mete dentro del aro y lo coloca a la altura de su cintura. De ambos pegues de los cuernos parte un collar de cinta blanca, que se coloca la bailante, para dar más fijeza durante el baile. Esta va vestida corrientemente, llevando como únicos adornos un delantal floreado y un sombrero de palma forrado con papel o tela de colores vivos y brillantes, aderezado con cintas y flores.

La danza es bien sencilla. La bailante, que sostiene el aro con ambas manos, da vueltas acom-

pasadamente y de vez en cuando hace algunas reverencias o inclinaciones de cabeza, La acompañan uno o varios **sor-teadores**, con mantas o toallas en las manos.

Con este baile se rinde pleitesía a Santo Domingo y se le paga alguna promesa. Durante la procesión van muchas “vacas”. Las personas poco pudientes prescinden del aro, y solamente emplean la cabeza de vaca que se cuelgan del cuello con el collar de cinta. En este caso la bailante, asida de los cuernos, efectúa la danza.

El día 10 de agosto es la “dejada del Santo”. Con menor entusiasmo, los capitalinos llevan la Imagen de regreso al Santuario de las Sierras.

## **Oración a Santo Domingo**

*Glorioso Santo Domingo que nos diste en tu vida ejemplos admirables de virtud, intercede por nosotros ante el Señor para que sepamos cumplir nuestros compromisos de cristianos que firmamos el día de nuestro bautismo para que la renovación de la Iglesia tenga en nosotros un apoyo con nuestra conversación a una vida mejor. Amén.*

*(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)*